

CARLOS MARÍA ROMERO SOSA

El ángel y la Rosa de la escritora argentina por elección y oriunda de la República Oriental del Uruguay Laila Neffa de la Plaza es un libro que sorprende desde su tapa, ilustrada por Hernán Gildo Sábat. Sin embargo, a medida que se recorren las páginas, precedidas por unos versos de su enemiga Dora Isela Bussel, -cuya destacada trayectoria en ambas orillas del Plata estudió y difundió el crítico Jorge Oscar Picknhayn (*)- la pura sorpresa deja sitio al distendido goce estético que resulta de disfrutar de una lectura sin sobresaltos ni desvaíoles; más allá de las lógicas preferencias de cada lector. En efecto, las composiciones de Laila Neffa -traducida elogiosa por Juana de Ibarbourou, Jules Supervielle, José María Pérez y Italo Ermanno Lida, y una de las primeras divulgadoras en castellano de Gibran Khalil Gibran y otros poetas libaneses de lengua arabe, presentes en las sucesivas antologías Voces de Oriente con pie de imprenta en su natal Montevideo- revelan la riqueza y dignidad de su inspiración, auxiliada por una responsabilidad autoral a prueba de descuidos técnicos que nadie tiene que ver con la espontaneidad, así como a buen resguardo de las tan frecuentes soluciones poéticas surplicias, mediante cursiva a ríspidos recursos, ceñidas a la falta de imaginación o de conocimiento del oficio y también, a menudo, a las injustificadas premuras por editar.

Proa 15-45 (Rs. 45)
(ene. fol. '99)

Ya el título, borgeano por partida doble, pues induce a pensar en los ángeles pintados por Norah y en La rosa profunda que invoca Jorge Luis, constituye todo un desafío, al cabo al rosa, y una instigación a fistas y otras asociaciones.

Laila Neffa más que idealizar la realidad mantiene a la fuera de su alcance emotivo, transita su dramática inmediatez.

Entra sus conformes con mirada recreadora puesta en lo vivido y memorable. Por momentos parece aproximarse hasta poder abogar en ella sin altisonancias de su parte, interrogarla sobre su empeñada eternidad, por ejemplo cuando transmite melancolía por lo perdido y frustración por lo no alcanzado:

*¿Qué sucede yo que todo se me olvida?
¿Sobraba aquella jardín que ya se
apaga?
¿cuál fu nubo aquella, el agua revie,
o la flor del amanecer desvalida?
(abolescence)*

Es la suya una poesía orientada por los puntos cardinales de los amores entrañables: los fatimos y familiares y los patrióticos y civicos. Una poesía ordenada en purificadores grados metafísicos, siempre bajo la adoración metafórica, en los subtilios, de la rosa y su marchaliam *círculo apretado*, me-

AUTORÍA

Romero Sosa, Carlos María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ángel y la rosa [artículo] Carlos María Romero sosa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)